

El Pensamiento Español

DIARIO TRADICIONALISTA

TERCERA EPOCA :: AÑO III :: NUMERO 423
TRES EDICIONES DIARIAS.—Número suelto, 10 céntimos.

MADRID, JUEVES 20 DE ENERO DE 1921

Redacción y Administración, Zorrilla, 29. Apartado de Correos 928. Teléfono, núm. 2.734.

Madrid: Mcs. 2, Trimestre 4; semestre, 12; año 24; Provincias: Trimestre, 6; semestre, 12; año, 24; Extranjeros: Trimestre, 15; semestre, 22; año, 41.

DEL DIA

SUMARIO DEL DIA

Hacia el desenlace

Estamos hoy, al menos al escribir estas líneas, como estábamos ayer, pero sin duda, muy cerca del desenlace, al que en bien de todos, de los intereses públicos y sociales que a todos nos afectan, hay que llegar rápidamente.

En el estado en que se halla la cuestión—escribe *El Imparcial*—entendamos, y con la mayor lealtad lo proclamamos, que sólo cabe una esperanza de solución satisfactoria. Es un caso de conciencia: la dimisión irrevocable de su cargo, hecha por el Sr. Domínguez Pascual, vendría, a nuestro juicio, todavía a resolver con relativo acierto el conflicto planteado, porque si bien es verdad que el Gobierno todo, por mantener el principio de disciplina, por entender que el que exige el amargo sacrificio la dignidad del Poder, se ha hecho solidario conscientemente del error del ministro de Hacienda, no es menos cierto que esa declaración de sus colegas obliga más al Sr. Domínguez Pascual a retirarse del Gobierno, rindiéndose a la fuerza de la opinión pública, que interpreta el decreto como una generadora del conflicto pendiente.

Así es la verdad. Este conflicto tan grande en sus desarrollos como nímio en su origen, quedaría reducido a sus naturales proporciones en el instante en que desapareciera la causa que lo engendrará y lo mantiene. Todos, incluso los huelguistas, condenan la huelga; pero todos debemos pedir que se elimine la causa para que desaparezcan sus efectos.

La causa está en la agresión, inconsciente, sin duda, de que el derecho de los empleados fué objeto de las columnas de la *Gaceta*; la causa está en las manifestaciones parlamentarias del Sr. Domínguez Pascual; la causa está en la conducta inhábil del Gobierno, ocultando en su nota oficiosa del Consejo del viernes la dimisión del ministro; todas estas causas, y consiguientemente sus efectos, que no justificamos, sino que abiertamente censuramos, des-

aparecerían en el acto con la retirada del Sr. Domínguez Pascual. Su sustituto podría rectificar la equivocación.

El Gobierno va hoy al Congreso buscando el apoyo moral que ayer unánimemente le otorgó la otra Cámara para restablecer el orden. ¿Lo obtendrá? Lo tenemos por indudable. Pero, ¿en qué condiciones? Lo sucedió ayer, puede tomarse como anticipo de lo que ocurrirá hoy. Todos los grupos de la Cámara baja condenarán la rebeldía de los empleados; todos coincidirán en la afirmación de que el principio de autoridad y el principio de la disciplina y subordinación hay que mantenerlos, si no se quiere que el Estado y la sociedad misma sean presa de la disolución y de la anarquía; pero todos coincidirán también en que los errores hay que reconocerlos y las equivocaciones rectificarlas, y la justicia reconocerla y proclamarla desde las alturas del Poder, y que no es posible que se imponga la autoridad sospechada o acusada de infracción de las leyes.

No ya por este caso, sino por muchos otros, podemos decir que nuestro pueblo era moral, dócil, de costumbres patriarcales y sencillas, y que se ha trocado en otro inmoral, rebelde y vicioso a poder de los malos ejemplos que se le han dado desde arriba por personas que ejercían autoridad o debían tenerla. Los pueblos, a quienes se ha ejemplarizado mal, no pueden ser reconquistados a la práctica de las virtudes privadas y ciudadanas, sino cuando se les vuelve a ejemplarizar bien y el ejemplo del reconocimiento de la culpa o del error es siempre fecundo. La presencia del Sr. Domínguez Pascual, que supone el mantenimiento de la disposición tachada de infractora de la ley, quita autoridad al Gobierno. La solidaridad de éste con el ministro de Hacienda pone en peligro la vida del Gabinete. Todos queremos que se restablezca la disciplina, pero puede haberla sin respetar previamente los fueros de la justicia?

El acta de Mella

Ayer se vió en el Supremo el acta de Arzúa.

Gran expectación existía por saberse que nuestro insigne maestro S. Vázquez de Mella iba a defender su derecho a ser diputado a Cortes por aquel distrito.

Muchas personalidades de nuestro campo y del adverso acudieron a oír una vez más la maravillosa palabra del Sr. Mella.

Recordamos a los señores marqués de San Martín, condes de Doña Marina, Rodezno y Vallés, Díaz de la Cortina, Doval, García Guijarro, Salaberry, Pazos, La Morena (D.), Rodríguez Viguera, Martín Lostan, Abánades, Lostan (V.), Novoa, Montaberry y nuestro director, Sr. Fernández Peñaflor.

El acta de Arzúa fué la última que ayer se vió ante el Alto Tribunal.

Empezó el Sr. Mella pidiendo justicia a los dignos magistrados del Supremo, y solicitó a la vez benevolencia por ser ésta la primera ocasión en que informa ante el más Alto Tribunal del Reino.

Manifiesta que se le habían ofrecido dos actas por el artículo 29, y que no las aceptó por ir a luchar en el distrito de sus antepasados, metiéndose en el avispero de una contienda electoral, en la que se propuso, no sólo alcanzar el acta, sino dar una batida al caciquismo del país.

Se ha realizado contra mí—dice—una campaña de injurias. No habrá quien crea que vaya a mancharme con esta campaña semejante contra mis adversarios.

Tuvo una razón poderosa para luchar en el distrito de Arzúa. Nació en Asturias, sentía un gran afecto por la región de donde eran mis ascendientes; estaba identificado con aquella tierra; había to-

grado desarraigar de allí un feroz caciquismo. Esto intentaba echar otra vez raíces, lo que era una provocación. Por eso acudí a la cita.

Diffícilmente se dará un caso como el mío, pues hasta se me ha querido falsificar personalmente. (Risas.)

Recuerda el Sr. Mella su conducta política y su amor a los principios tradicionalistas, en cuya defensa puso todos sus entusiasmos y por cuya causa hizo grandes sacrificios.

Se llegó a presentarme como liberal gasetista; se afirmó, por otra parte, que era adicto, y que contaba con el favor del Gobierno. Mal pudo decirse tal; precisamente, quien disponía de los votos de los ministeriales era el marqués de Alagars de Gres, hermano político, precisamente, del candidato contrario Sr. O'Shea.

El Gobierno no me pudo prestar más apoyo que el de simpatía. No me pudo favorecer más que destituyendo a dos Ayuntamientos, que no eran sino meras organizaciones caciquiles.

Solicitó el nombramiento de varias Carterías, pues en Galicia hay que conceder gran importancia a éstas por el papel que juegan en las elecciones. Nada conseguí.

Tampoco tenía notarios. Las Juntas del Conso estaban en poder de mí contrincante.

Mis apoderados requirieron en varios puntos el auxilio de la Guardia civil para evitar coacciones y atropellos a mis amigos. Dice a este propósito que en Santiso llegó la Benemérita a las cuatro de la tarde, cuando estaba ya haciéndose el escrutinio, y que en otros colegios de nada sirvió su presencia.

En Domián y en Sobrado fué re-

INTERIOR.

Gravedad del actual momento político.—El Sr. Dato confiesa que la situación del Gobierno es difícil.—El presidente del Gabinete considera ilegal la huelga de empleados de Hacienda.—Una censura para el Sr. Sánchez Guerra.—El voto de confianza o la dimisión del Gobierno.—Las sesiones de las Cámaras; los jefes de las fracciones políticas opinan sobre la huelga de los empleados y la situación del Gobierno.—El té en la Presidencia.—La situación de la huelga el día de hoy.—En Barcelona es asesinado el inspector de Policía señor Espejo; detalles del asesinato.—Presidente de un Sindicato catalán asesinado, frente al cine de la Montaña. Más tiroteos en las calles de Barcelona.—El problema de las subsistencias en Zaragoza.—Otras noticias regionales de interés.

EXTERIOR.

La cuestión del desarme interesa grandemente a todas las naciones.—Giulitti no podrá asistir a la Conferencia interaliada.—En Polonia aumenta el tifus y el cólera.—Se habla de un acuerdo entre Persia y Rusia soviética.—Ha cesado el bloqueo de Fiume: una declaración de D'Annunzio.—La quiebra del Banco Farrov ante el Tribunal inglés.—Los ingleses son atacados en la India.—El plebiscito en la Alta Silesia y la actitud de los polacos.—La nueva política francesa.—Gran movilización en Rusia: todos a trabajar.—Alemania sigue cumpliendo el Tratado en todos sus extremos.—Noticias generales de interés mundial.

querida la Guardia civil, y no asistió.

Mal pudieron ejercer coacción alguna mis amigos, que no disponían de elementos tan valiosos como los que habían formado el tinglado electoral para mi adversario.

Además, tan enemigo he sido siempre de ejercer coacción, que rehusé emplear hasta la más inocente: la de presentarme en los colegios el día de la elección. Unicamente advertí que en caso necesario, y para evitar alguna alteración del orden público, acudiría al lugar donde se produjese, de comprender que mi presencia podría servir para imponer la paz.

El Sr. O'Shea, para obtener cinco votos de mayoría, por los que fué proclamado en la Junta provincial del Censo de la Coruña, tuvo que fabricar cinco actas, falsas de toda falsedad.

Aparecen dos actas que, según la jurisprudencia del Tribunal Supremo, deben ser declaradas nulas: las del colegio de Rendal y las del titulado de Burres.

En la primera sección del primer distrito, colegio de Rendal, resultó en el acto del escrutinio mi candidatura con 23 votos de mayoría.

Después de verificado el escrutinio, Jesús García Conde, vecino de Arzúa, arrebató de la mesa la documentación, llevándose la. Mi apoderado, D. Félix Somoza, pidió certificación del escrutinio y copia del acta de votación, y el presidente se negó a concederla. Los apoderados o interventores elevaron un escrito de protesta a la Junta provincial. Yo, al conocer el atropello, telegrafí al presidente. El delegado Porto Rey ordenó a la Guardia civil la detención del presidente de la Mesa, Manuel Seijas Mato, como lo prueba el recibo del jefe de la línea de Arzúa.

Las firmas del acta son falsas, como lo prueba su confrontación con las del sobre, notándose la diferencia en las del mismo presidente Manuel Seijas Mato.

Por virtud de la falsificación se han computado a O'Shea 298 votos, y a mí 23 votos, cuando tenía yo 23 de mayoría.

En la sección única del segundo distrito, Colegio titulado de Burres, según el acta, el número de electores que acudieron a votar fué de 253; el número de votos atribuido a cada candidato es el siguiente: A O'Shea, 234; a mí, 120, que suman 354 votos, que con dos papeletas en blanco son 353; es decir, 100 votos más que el número de votantes, de los cuales se adjudican 98 al Sr. O'Shea. Para querer salvar esta enormidad se autmentó en la lista de votantes un plegio de letra y tinta distinta y que está en oposición con las actas de votación y de escrutinio.

Anuladas éstas, pierde el señor O'Shea 234 votos, y yo 120, y si se resta la diferencia que existe entre el número de votos y el de votantes, debo perder 98 sufragios el Sr. O'Shea.

El Sr. Mella llama la atención del Supremo sobre las actas en que deben prevalecer las certificaciones sobre aquéllas.

Primero. Primer distrito de la primera sección de Arzúa. Según la certificación del escrutinio expedida por la Mesa y firmada por el presidente, por los adjuntos y cuatro interventores, yo he obtenido 201 votos, y el Sr. O'Shea 3, con una papeleta en blanco.

El sobre fué depositado al día siguiente de la elección; no le autorizan mis interventores, y son falsas las firmas de quienes suscriben el sobre y el acta de votación. Las

de los cuatro interventores no constan en el acta. La lista de votantes no está unida al expediente.

Por este hecho el Sr. O'Shea resulta con 108 votos más de los que realmente obtuvo, restados a mi candidatura.

Segundo. Sección titulada de Villadavil. Conforme a la copia del acta de constitución de la Mesa, fué ésta formada y autorizada por el presidente, adjuntos y 11 interventores. En la certificación, que suscribieron todos, incluso los interventores del Sr. O'Shea, se adjudican a éste 138 votos, y a mí, 161. En el acta escrutada se alteran las cifras: el Sr. O'Shea aparece con 294 votos y mi candidatura con 8 solamente, resultando de esto una diferencia de 134 votos de más a favor del Sr. O'Shea y 433 de menos para mí.

Las certificaciones adjuntas que firman los interventores de una y otra parte, prueban la verdad de este aserto, y el cohecho de sus firmas con las del acta demuestra la falsedad de ésta.

No firman el acta escrutada los interventores Ramón Carril, Ramón Vázquez, José García Bolaños, José Ramos González y José Vico Blanco, hallándose evidentemente falsificadas las demás.

Ayuntamiento Santiso, Visantofia. Conforme al acta escrutada, de los 437 electores que tiene la sección, votaron 393, adjudicándose al Sr. O'Shea 390 y ¡dos! a mi candidatura.

Según las certificaciones del escrutinio y votación, obtuve 57 sufragios, 268 el Sr. O'Shea y uno Manuel Pombó.

Esta diferencia señala un beneficio de 122 votos para el señor O'Shea y una resta de 53 para mi candidatura.

A tal contradicción se suma la falsedad de las firmas puestas al pie de los documentos que han servido de base para el escrutinio.

Además, el sobre que contenía los plegios electorales, fué depositado el día 20 en Meliá, Ayuntamiento distinto del propio de la elección.

De donde resulta que el Sr. Mella, que pasa porque se computen los votos de las actas notariales de Touro, no contando las certificaciones que posee de este pueblo, tiene una mayoría de 1.000 votos sobre el Sr. O'Shea.

Restándole los 166 votos que supone tuvo el Sr. O'Shea, todavía queda a nuestro ilustre amigo un sobrante de 834 votos, y hasta superprimiendo los 239 del Colegio de Calvos, cuya existencia geográfica negaba ayer el Sr. O'Shea, queda a favor del Sr. Mella 595 votos.

Solicita a continuación el señor Mella que la Sala se base en la jurisprudencia sentada precisamente en el distrito de Arzúa, proclamando en las elecciones anteriores al que aparecía derrotado, no dando validez al acta del proclamado en la Junta provincial del Censo de la Coruña, señor marqués de Casa Pardillas.

Termina con un grandilocuente párrafo, demandando justicia de los magistrados, a quienes dice que son la última lámpara que queda ardiendo entre las sombras de la sociedad.

El Sr. O'Shea intenta rebatir, con argumentos fallos de fundamento, el luminoso informe del Sr. Mella.

En su favor dice: "Cuando me proclamé yo diputado en la Coruña" tuvo mucho cuidado en presentar las actas notariales de las secciones de Touro.

Defiendo a los notarios de supuestos ataques del Sr. Mella.

El Sr. Vázquez de Mella, al rectificar, dice:

Yo no he nombrado a los notarios para impugnar lo que hicierón, y menos para atacarlos; las actas firmadas por ellos, las acepto. ¿Dónde, pues, está la ofensa de que habla el Sr. O'Shea?

Mi contrincante afirma que en las listas del Censo de Touro había 22 fallecidos. Yo sostengo, con certificado del Registro civil, que desde septiembre último, en que se hicieron las listas, no ha habido más que diez muertos.

Además, es necesario que el señor O'Shea pruebe que habían sido incluidos los muertos entre los votantes. Como no se agotó el Censo, era preciso que dijera a quién lo habían adjudicado los votos de los difuntos, si los hubo.

El Sr. O'Shea ha manifestado que yo no iba al distrito apoyado más que por los amigos del Sr. Gasset. Quien tiene allí su casa, y ha prestado servicios inmensos al país desde hace veinte años, y ha sido requerido mi apoyo en todas las elecciones por los candidatos de diversos bandos, como sucedió en las anteriores elecciones favoreciendo al propio Sr. O'Shea, está contestado todo.

El presidente del Supremo da por vista el acta de Arzúa.

El Sr. Mella, al salir, recibió muchas felicitaciones, y desde el Palacio del Consejo de Estado, donde interinamente se halla instalada la Sala del Supremo, hasta su casa, fué acompañado por muchos amigos y correligionarios.

PICADILLO

Hablando de la huelga de empleados, dice un diario:

"El ministro se ha equivocado, y no quiere confesarlo."

Vaya una cosa; si siempre hubiera acertado el Sr. Pascual, sería archimillonario.

Anoche se celebró en la Presidencia la primera reunión de las mayorías (esto de mayorías es un decir); el Sr. Dato les invitó a un té.

Al presidente y al Gobierno en masa le dieron el té, por la tarde, en el Congreso.

Y el que da primero, da dos veces, aunque sea te.

Los invitados al té presidencial se reunirán mensualmente para cambiar impresiones.

Como que más que un té presidencial parecía aquello un funeral.

Con motivo de celebrarse la fiesta onomástica del jefe del Estado, el Gobierno propondrá, como de costumbre, a Don Alfonso, varios indultos.

Suponemos que el primero será el del propio Gobierno.

El Sr. Domínguez Pascual se muestra cada día más intransigente en el asunto de los funcionarios de Hacienda.

Pascual está decidido a hacernos la pascua.

En la sesión de ayer del Congreso el Gobierno quedó triturado, hecho polvo. Los jefes de las minorías reclamaron la presencia del presidente en el banco azul.

El Gobierno no apareció y, cosa rara, estaba de cuerpo presente.

ESE

Firma de Don Alfonso

De Guerra.

Disponiendo que el general de brigada D. Francisco de Latorre y de Luxán, cese en el cargo de jefe de Sección del ministerio de la Guerra.

Nombrando jefe de Sección del ministerio de la Guerra, al general de brigada D. Antonio de Los Arcos Miranda.

El momento político

Cómo se trató ayer la cuestión de los funcionarios en el Congreso. Los ministros celebran un Consejo. El gobernador de Valencia está dispuesto a volver a su puesto.

En el Congreso.

A última hora de la sesión de ayer se trató en el Congreso del conflicto de los funcionarios de Hacienda.

Vease cómo:

Se obtuvo el Sr. La Cierva en entrar en el fondo de la cuestión, no obstante los esfuerzos que hizo para disuadirle el presidente de la Cámara.

Dijo el Sr. La Cierva:

—He dicho que los funcionarios de Hacienda no debían ir a la violencia; no son esos procedimientos, y aunque siento gratitud grande hacia el personal, no puedo hacer una excepción, y tengo que declarar que esos procedimientos ponen en peligro cosas que todos debemos procurar que no se perturben; pero tengo que decir también que el decreto es un gran error del Gobierno.

Yo deseaba que el Gobierno encontrara un medio honroso para evitar el conflicto; no sé los consejos que se le dieron, y ahora ve el conflicto agravado. El Gobierno, en el fondo, está conforme también en que es un error el decreto; pero se ha creado una difícil situación, y nos la ha creado a todos.

El Gobierno no tiene autoridad bastante para afrontar la situación; yo desearía que encontrara un medio honroso para hacerle frente; pero lo esencial, en esta clase de conflictos, es que el Gobierno tenga razón. Si suponéis que os habéis equivocado, debéis reconocerlo. La opinión os absolverá si dais la razón; si quien la tenga sólo reconociendo el error tendréis la autoridad que necesitáis. Sólo así evitáis que se extienda el conflicto.

Los funcionarios pidieron justicia, y aquí llegó el eco de su petición; no se les atendió, y ahora mantienen esa actitud, pues parece que en este país no hay más justicia que la que se administra cada uno.

Haced justicia, y exigid luego que cada cual cumpla con su deber. (Muy bien.) Para laborar por la paz me tendréis a vuestro lado; pero si no hacéis justicia, no tendréis la fortaleza necesaria para hacer frente al conflicto. Si reconocéis vuestro error, todos estaremos a vuestro lado.

Estas situaciones exigen grandes sacrificios; pero tened en cuenta que si no hacéis justicia, aunque os fuérais, no seríais absueltos. Si no lo hacéis, vuestra será la responsabilidad de todo. (Aplausos de los cervistas.)

El ministro de la Gobernación:

—Toda censura que se dirija a la autoridad en momentos graves, es una morma de su fuerza, de su prestigio, de su autoridad. (Aplausos.)

No es la hora de censurar al Gobierno, es la hora, en hombres como su señoría, de apoyarle, de mostrarse francamente a su lado.

Salvando en toda conciencia la intención y la responsabilidad de todo el mundo, yo creo, señores, que si no se hubiera producido aquí el debate que se produjo días pasados, no habría estallado la huelga. (Grandes protestas. Los cervistas y los romanos protestan enérgicamente.)

De uno y otro lado salen voces que, aun siendo favorables al robustecimiento de la autoridad del Gobierno, son interpretadas fuera de aquí con pasión, y hasta pueden llegar a adularse, reconociéndolas desde luego otra intención.

El Sr. La Cierva ha hablado en la forma en que lo ha hecho, y recordará que en varios Gobiernos, estando él al frente de departamentos, se produjeron conflictos de este género, que en alguna ocasión llegaron a provocar su salida del Gabinete. (Grandes rumores.)

No creo que el Sr. La Cierva pueda molestarse por eso. Me limito a consignar un hecho. Y en ocasiones como ésta, señores diputados, entiendo que sólo cabe una tregua y un robustecimiento de su autoridad, sin perjuicio de exigir después las responsabilidades consiguientes.

Algunas palabras del Sr. La Cierva son favorables a la solución del asunto y al Gobierno. Otras creo que no, y por eso juzgo que lo mejor era aplazar toda discusión. El Gobierno agradecería en este momento estímulos de amparo. (Rumores.)

A continuación hablaron casi todos los jefes de minorías. El Sr. Besteiro, para pedir el aplazamiento del debate; el Sr. Roselló, para amparar la conducta del conde de Romanones; los Sres. Alba y Alvarez (D. Melquíades), para solicitar que se trate el asunto en el Parlamento, y el Sr. Villanueva, para mostrarse contrario a las medidas de rigor, por entender que aún hay tiempo de solucionar ráficamente el asunto.

Consejo.

Con motivo de la reunión de los ministeriales, celebrada anoche en la Presidencia del Consejo, a la cual reunión asistieron todos los ex ministros adictos al Sr. Dato, con la sola excepción del Sr. Burgos y Mazo, los

ministros celebraron un breve Consejo.

Después manifestó el Sr. Dato a los periodistas, que la reunión no había tenido carácter de Consejo.

—Los ministros me han informado de lo ocurrido a última hora en la sesión del Congreso, y a eso se ha reducido todo.

Mañana—prosiguió el Sr. Dato—iré al Congreso y contestaré las preguntas que se me hagan. Conste que el Gobierno no ha rehuido en ningún momento tratar la cuestión; ahora bien, lo que no podemos aceptar es entrar en el fondo del asunto ni aceptar ninguna fórmula que merme la autoridad del Gobierno.

Confío aún—dijo—en que se impondrá el buen sentido, y espero que los funcionarios depongan su actitud. Si es así, el Gobierno no se mostrará intransigente; pero nada es posible hacer mientras persista el estado de indisciplina.

También creo—dijo el Sr. Dato—que el Congreso no nos ha de negar su apoyo; es más, confío en que nos dará un voto de confianza.

El gobernador de Valencia.

Un redactor de nuestro estimado colega *El Universo* saludó ayer al gobernador de Valencia, Sr. Muñoz, al salir de la Presidencia, donde estuvo con objeto de conferenciar con el jefe del Gobierno; pero no pudo hacerlo porque el Sr. Dato estaba muy ocupado.

—Le felicito—dice—por haber resultado iluso del inicio atestado perpetrado en Valencia contra él.

Preguntado si era cierto que no volvería a aquella capital, contestó: —Es completamente inexacta la noticia que publicaron los periódicos diciendo que yo había dimisionado. No he dimisionado ni pienso dimitir. He venido en uso de licencia que tenía yo pedida hace tiempo, pues tengo abandonados asuntos particulares de mucho interés para mí.

Expondré al presidente la situación social de Valencia, y le informaré de que el elemento obrero está hartado de la tiranía de los sindicalistas; por eso acogieron los obreros desde un principio con gran simpatía mi actitud enérgica; pero yo estimo que la persecución del sindicalismo y del terrorismo no debe ser de iniciativa particular de un gobernador, sino una obra conjunta del Gobierno en todas las provincias. Esto sería eficaz porque, de otro modo, ¿qué se adelanta con que se destierre de la provincia al elemento perturbador, si va a realizar su acción en otra provincia, y concluye por volver a actuar a la provincia de la que fué expulsado?

Como hombre de partido que soy y amante de la disciplina, estoy a la disposición del Gobierno, dispuesto a seguir desempeñando el cargo de gobernador de Valencia o el que me ordene.

Actas anuladas.

Parece que el Tribunal de Actas del Supremo ha dictaminado las de Monforte y Navalmaral de la Mata, laconformente.

En el sentido de que proceda su anulación.

Por ambos distritos venían proclamados, respectivamente, los ministeriales Sres. Sabucedo y marqués de la Romana; que habían luchado el primero contra el Sr. Golcochea y el segundo frente al Sr. Rosado Gil.

La segunda semana de moda de Viena

El encargado de Negocios de Austria, señor barón de Gager, nos ruega la publicación de la siguiente nota:

"Siguiendo la costumbre iniciada en agosto del año pasado, las Asociaciones de las Empresas austriacas que se dedican a la fabricación y exportación de los artículos de moda han organizado una "Segunda semana de moda" que, patrocinada por el ministerio de Comercio y la Cámara de Comercio de la capital austriaca, se celebrará del 31 de enero al 7 de febrero de este año, en Viena.

Tomarán parte en ella más de 120 Razones sociales, las cuales exhibirán las últimas creaciones de la moda, comprendiendo toda clase de modelos de vestidos, blusas, mantas, lenocierias, ropa interior para señora, cubileiro y niño, sombreros de fieltro y paja para caballero y de todo género para señora, flores artificiales, plumas, géneros de punto, artículos de viaje y para deportes, corbatas, telas de lana y seda, paraguas y sombrillas, encajes, cintas, bordados, calzado de lujo, literatura de moda, etc., etcétera.

En el edificio de la mencionada Cámara de Comercio se ha establecido una Oficina administrativa, que facilitará gratuitamente toda clase de informaciones.

Los interesados deben dirigirse a "Geschäftsstelle für die 2. Modewoche, Viena I, Stubenring 8."

Ayuntamiento de Madrid

INFORMACION EXTRANJERA LOS CONFLICTOS SOCIALES INFORMACION DE REGIONES

EL PLEBISCITO EN LA ALTA SILESLIA: Actitud de los polacos.

NAUEN 20. Todos los partidos burgueses y los socialdemócratas del Reichstag presentaron al Parlamento alemán una interpellación, preguntando al Gobierno qué es lo que quiere emprender para conjurar la actitud amenazadora de los polacos frente a la Alta Silisia, y para impedir que se siga tratando con injusticia a los alemanes que tengan derecho a tomar parte en el plebiscito de la Alta Silisia.

EN ALEMANIA

Cumpliendo el Tratado.

NAUEN 20. Del informe anual publicado por una Casa alemana de drogas, puede desprenderse que Alemania está entregando grandes cantidades de productos químicos a los aliados, en virtud del Tratado de paz.

Hasta el 30 de noviembre último se entregaron 10 millones de kilos de tintas y 37.000 kilos de productos farmacéuticos.

El marco en Bélgica.

NAUEN 20. Los delegados alemanes que están negociando en Bruselas sobre un arreglo relacionado con el marco, que circula en Bélgica, acaban de regresar a Berlín, para pedir nuevas instrucciones.

EN FRANCIA

El presidente del Consejo y la Comisión senatorial de Negocios Extranjeros.

PARIS 19. La Comisión senatorial de Negocios Extranjeros ha recibido del Gobierno el compromiso de llegar, en el más breve plazo posible, a una solución en el asunto de las zonas francas cerca de la Embajada en el Vaticano.

La Comisión ha votado un nuevo aplazamiento hasta la elección de la nueva Comisión, en virtud del reglamento último.

A este propósito, el presidente del Consejo ha declarado a M. Lázaro Weiller que, a causa de la importancia de las cuestiones que van a tratarse en la Conferencia internacional, y a las cuales dedica toda su atención, estimaba preferible esperar el fin de esta Conferencia, para dar la opinión del Gobierno respecto al proyecto referente al Vaticano.

En fin, la Comisión ha decidido renovar al Gobierno su petición de explicaciones acerca de Armenia, Siria y Túnez.

EN RUSIA

Electrificación de las vías férreas.

MOSCÚ 19. Un radiograma de Moscú anuncia que el Gobierno ha publicado un decreto movilizándolo a todos los hombres de menos de cincuenta y cinco años para la reparación y electrificación de las vías férreas de Rusia.

El Comité encargado de llevar a cabo estos trabajos declara, en efecto, que de no procederse inmediatamente y rápidamente a estos trabajos, la mayor parte de las vías férreas rusas serían, dentro de poco tiempo, absolutamente inutilizables. Las frivolas están, en su mayor parte, deshechas; los carriles, deteriorados, y éstos en millares de kilómetros.

De combates estos trabajos a trabajadores particulares, supondría un presupuesto elevadísimo, y además no estarían terminados en tiempo oportuno para evitar la destrucción e inutilización de los caminos de hierro.

Por ello, la movilización es absolutamente imprescindible.

LA CONFERENCIA INTERALIANA

ROMA 19. El aplazamiento de la Conferencia de París hace imposible la participación de Giotelli en las conversaciones, pues la nueva fecha coincide con la remoción de los trabajos parlamentarios.

El cargo de fuerza representativa a Italia en París.

En los C. de los políticos italianos.

ROMA 19. En los círculos políticos italianos se considera que es poco probable que en la próxima Conferencia interaliana, que tiene una orden del día muy nutrida, se trate de la cuestión de Rusia.

Por el contrario, se cree que la cuestión del desarme de Alemania podrá ser resuelta sin dificultad. Finalmente, se estima que, confirmado el fracaso del ejército griego, el problema planteado, con relación al Tratado de Sevres, exigirá una resolución inmediata.

La cuestión del desarme.

LONDRES 19. La "Pall Mall Gazette" dice que la próxima Conferencia de París superará en importancia a todas las que se han celebrado precedentemente.

Las discusiones sobre los asuntos pendientes no pueden ser aplazadas, sin grave peligro para todas las naciones interesadas.

Se espera que no haya divergencias entre Inglaterra y Francia, en lo que se refiere a las cuestiones de Austria, Turquía y Grecia.

En cuanto a la cuestión del desarme de Alemania y de reparaciones, existen diferencias precisas entre los diversos países.

Mientras que en Francia se tiene el convencimiento de que, tanto en la cuestión del desarme como en la de reparaciones, Alemania presenta un plan cuidadosamente concebido para engañar a los aliados, el Gobierno inglés opina que, a pesar de las enormes dificultades que tiene que vencer, Alemania hace esfuerzos sinceros para ejecutar las cláusulas del Tratado de Versalles.

Corro aquí el rumor de que Briand está dispuesto a ir más allá que sus antecesores. Convencido de la justicia de las reclamaciones de Francia, planteará francamente la cuestión de la ocupación del Ruhr, si el Gobierno alemán no da satisfacciones sobre aquellos asuntos.

Un redactor de la "Pall Mall Gazette" ha preguntado a una persona autorizada si, en este caso, accederá Lloyd George, y su respuesta ha sido ésta:

"Tengo buenas razones para creer que el primer ministro se negará. En este caso, Francia podría declarar que, con todo el consentimiento de los aliados, proceda a la ocupación del valle del Ruhr, lo cual crearía a Lloyd George una situación muy seria, y que el primer ministro británico desea profundamente evitar."

Lloyd George se prepara.

PARIS 19. A pesar de lo que se había anunciado, Lloyd George no ha vuelto hoy del campo.

Se cree que pasará todo el día de mañana en el castillo de Chislehurst, con el fin de prepararse con tranquilidad para la Conferencia que habrá de celebrarse el próximo lunes en París.

EN ITALIA

La situación de Fiume y D'Annunzio.

ROMA 19. El general Cavaglia ha comunicado oficialmente al alcalde, Sr. Jijane, la cesación del bloqueo de Fiume.

Los periódicos anuncian que los emisarios especialmente encargados de ocuparse de la persona del comandante han estado preparando estos días sus bagajes.

Fiume trabaja ahora en la obra de reconstrucción.

La lucha electoral es muy intensa; pero no fomenta el carácter violento de los primeros días.

La Asociación de autonomía, que hace algún tiempo lanzó un proyecto violento contra D'Annunzio, acaba de exponer su programa electoral en términos moderados y haciendo un llamamiento a la concordia de todos.

La "Vedetta d'Italia", comentando este programa, dice que ha desaparecido ahora todo el peligro de guerra civil.

D'Annunzio ha enviado al ex representante de la Regencia de Fiume en Trieste, Mario Dosmo, una declaración autógrafa, en la que dice:

"Para poner término a habladurías estúpidas, Gabriel D'Annunzio declara que abandona la ciudad de Fiume para encontrar la soledad tan deseada y el reposo necesario. Quiere permanecer ajeno a toda tentativa de agitación, y está más firme que nunca en su voluntad de dirigir a su pueblo su atención en lo futuro."

EN INGLATERRA

La quiebra del Banco de Farrow.

POLDHU 20. Ayer, miércoles, el Tribunal de Londres declaró el caso de la quiebra del Banco de Farrow.

Se averiguó que el Instituto que trabajaba, hasta todo, con pequeños recursos, por dar elevados intereses en las cuentas corrientes, tuvo que cerrar sus puertas el 20 de septiembre, y que la insolvencia fue descubierta sólo después de haber sido vendido casi todo el negocio a la Compañía Newyorkina de Nortón, Road y Compañía.

Los acusados principales, son Thomas Farrow, fundador, presidente y gerente; William Grotch, director; y Federico Har, contable, los cuales fueron arrestados.

La acusación hace constar que, de las 500.000 libras esterlinas acordadas con la Casa newyorkina, 100.000 iban destinadas a los directores.

Los sueldos de los empleados y los dividendos de los accionistas se pagaban del dinero depositado.

Farrow había tomado un anticipo que correspondía a tres años de su salario.

Read prometió, el 13 de octubre, 5.000 libras al contado a Farrow, como compensación, por haber sido elogiado gerente, en sustitución de Farrow.

Read ordenó en el acto un examen de los libros, y el 12 de noviembre, Grotch declaró que el Banco era insolvente y que el balance era falso.

Llama la atención los balances deudores de los directores. Grotch debía de 180.000 a 200.000 libras esterlinas.

EN POLONIA

Caos de cólera y de tifus exantemático.

NAUEN 20. En Polonia siguen extendiéndose varias epidemias. En las cercanías de Thorn han sido registrados varios casos de cólera y de tifus exantemático.

Las autoridades alemanas han tomado toda clase de precauciones para impedir todo contagio.

EN PERSIA

La declaración del Shah.

HORSEIA 20. La declaración del Shah diciendo que él desea permanecer en Persia, mientras dure la crisis, ha causado una impresión favorable, indicándose confidencionalmente que recibirá un adecuado apoyo, y que será forzosamente un Gobierno persa estable antes de que se retiren las fuerzas británicas.

El acuerdo con la Rusia soviética.

HORSEIA 20. En Londres no se ha recibido aún una confirmación oficial del informe, diciendo que acaba de firmarse un acuerdo entre Persia y la Rusia soviética.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Los diarios británicos creen que la explicación del rumor citado puede ser que el acuerdo haya sido firmado por uno de los delegados persas en Moscú, por su propia iniciativa, en virtud de instrucciones recibidas de algún desconocido de Teherán, habiendo sido desaprobado, entretanto, ya sea por el Gabinete, ya sea por el Shah.

Renace el terrorismo. Inspector de Policía asesinado. Detalles del suceso.

BARCELONA 19. A las seis y media de la tarde ha sido cobardemente asesinado el inspector de Policía de tercera clase D. Antonio Espejo Aguilar, de treinta y siete años, natural de Sevilla.

Había pertenecido a la brigada anarquista y pasó a la de servicios especiales cuando se creó ésta.

Era un gran conocedor de los elementos anarquistas, prestándose por esta causa grandes servicios. Cooperó a la detención del sindicalista Elías García, en Sevilla.

El general Arlegui, apreciando las altas cualidades que adornaban al Sr. Espejo Aguilar, le tomó a su servicio, y era el que generalmente le acompañaba.

El Sr. Espejo había ido esta tarde al café Español, donde acostumbraba a ir muy a menudo; pero hoy llevaba, por lo visto, una misión que cumplir o un servicio que efectuar; servicio que no debió dar el resultado apetecido, pues al poco rato de estar allí salido, dirigiéndose a la Jefatura.

Iba por la calle del Conde del Asalto, a través de las Ramblas, calle de Escudillers, Dormitorio de San Francisco, y desembocaba en la calle Añeta, donde dos sujetos, que sin duda le seguían desde el café Español, le hicieron cuatro disparos a quemarropa y por la espalda, cayendo al suelo.

El Sr. Espejo cayó al suelo, donde falleció a los cinco minutos de haber sido herido.

Al caer el Sr. Espejo herido, dijo solamente: "¡Asesinos, ladrones!"

Los asesinos se habían colocado detrás de un carro de la basura, que estaba en medio de la calle, y al llegar el Sr. Espejo a la altura de ese y la acera, le mataron cobardemente, dándose a la fuga con gran celeridad.

Un oficial de Montaña y un sargento de Vergara, que acudieron en seguida, persiguieron a los asesinos, mientras el basurero recogió al Sr. Espejo; pero no pudieron darles alcance.

Testigos presenciales del suceso dicen que los agresores vestían, uno, gabán largo, gorra y elástico; y el otro, gabardina.

En la Casa de Socorro apreciaron al Sr. Espejo cuatro heridas de arma de fuego. Las cuatro tienen orificio de entrada por la región lumbar y cuatro espacio intercostal. Dos tienen salida por el abdomen.

En la Casa de Socorro se presentó esta noche al Sr. Arlegui, seguido de numerosos agentes y vigilantes, comentando con indignación el suceso.

Para las doce de la noche condujo el Sr. Arlegui a una reunión a los policías, suponiéndose que se dará una enérgica batalla.

Presidente de un Sindicato, asesinado.

BARCELONA 19. Esta noche, a las nueve y cuarenta y cinco, se oyeron en la calle de la Montaña, frente al cine del mismo nombre, numerosos disparos de armas.

En seguida acudió gran gentío, encontrándose tendido en el suelo y muerto al parecer, a un hombre.

Recorrido y llevado a la Casa de Socorro, se vio que, efectivamente, no tenía vida.

Identificado el cadáver, resultó ser el del presidente del Sindicato único del ramo del agua, Francisco Villena, de veintiocho años, salda de la Cooperativa Obrera que ha establecido en dicha calle, y de profesión se vio apesadumado por un tiempo, que le hizo numerosos disparos, dándose en seguida a la fuga.

No han sido detenidos.

A tiros con un sindicalista. Este, gravísimo. Otros heridos.

BARCELONA 20. A las doce de la noche, en la calle del Arco del teatro, cercada la Policía, de pronto, un individuo llamado Miguel Salinas, de veintidós años, marino, natural de Almería, que iba a ser caído, sacó un revólver, haciendo varios disparos contra la fuerza pública.

Se dio a la fuga con gran rapidez.

La fuerza pública repelió la agresión y solo después del fugitivo, haciendo fuego contra él. Viendo que era imposible darle alcance, el sargento de Seguridad, Marín, le cortó la retirada, por medio de un "auto", en la calle del Conde del Asalto.

Cogido por todas partes, el agresor se refugió en la farmacia que en dicha calle tiene establecida el Sr. Gim Bernad, para pelearse detrás de un armario y haciendo fuego contra los que le tenían acorralado. A los pocos momentos se rindió, herido gravemente, con tres balazos en el pecho.

De la refriega resultaron heridos, no se sabe si por las balas de la Policía o por las del asesino, el dependiente de la farmacia, Juan Osado, grave, y el camarero Vicente Peñarroya, gravísimo.

Ambos tienen heridas en el vientre.

A última hora de la noche dicen que en el Dispensario del Rosario hay otros dos heridos.

EN ZARAGOZA

Gravedad de la cuestión de las subsistencias.

ZARAGOZA 19. Ha llegado a su grado máximo el estado del conflicto de las subsistencias en esta capital.

Mañana comenzará a desarrollarse un plan de inspección en todos los puntos donde se vende pescado.

El gobernador está dispuesto a cerrar las tiendas de los comerciantes que abusen en la venta de los artículos.

El inspector de Subsistencias, Sr. Molinero, llamó esta tarde a todos los abastecedores de pescado y de huevos, a quienes exigió, por orden de la Junta de Subsistencias y del gobernador, que desde mañana se fije en la puerta de los establecimientos un cartel, en el que consten los precios de origen y los precios de venta, para que el público pueda apreciar el margen ganancial que queda a los intermediarios y detallistas.

EN SEVILLA

Tendidos procesados. Las causas del terrorismo. Otras noticias.

SEVILLA 19. El Juzgado que entiende en las cuestiones de subsistencias ha decretado procesamiento contra varios tenderos, por habérselos ocupado alimentos adulterados.

El Juzgado especial que entiende en el asunto del terrorismo se ha hecho cargo del sumario incoado con motivo del asesinato del patrono Sr. Barris.

Los funcionarios de Hacienda sólo han despachado los asuntos urgentes.

Los huelguistas han facilitado una nota diciendo que ayer reanudaron el trabajo por deferencia a Don Alfonso; pero que desde hoy se sumaban al movimiento de sus compañeros.

El delegado de Hacienda ha transmitido la nota oficialmente, enviándola al Gobierno.

Una Comisión de mujeres ha visitado al gobernador para pedirle la libertad de sus parientes huelguistas, detenidos con motivo de las incidencias de las huelgas. Ofreció estudiarlas.

EN LUGO

Medidas por el infame atentado contra un maestro de escuela.

LUGO 19. El sepelio del maestro del pueblo de Aspay, víctima de un cobarde atentado terrorista, ha constituido una manifestación de duelo.

Señalase como autor del crimen a un sujeto de pésimos antecedentes, que ha sido detenido, así como su padre, que tenía reventamientos con la víctima por cuestiones del Magisterio.

El Ayuntamiento acordó cerrar las escuelas cuarenta y ocho horas, en señal de protesta contra el atentado.

La Asociación de maestros del partido se personará en la causa y mantendrá la acusación.

Ha salido para Ghanada, el teniente fiscal de esta Audiencia, con objeto de intervenir en el sumario incoado con motivo del horrendo asesinato del maestro de escuela de Aspay.

Ha sido detenido un joven que residía durante algún tiempo en Gijón, como presunto autor de la confesión del expósito.

EN LEÓN

Solución de la huelga de mineros.

LEÓN 19. En la reunión que en el Centro Obrero de Olleros celebraron el Comité de los mineros, los huelguistas y el Consejo de Administración de las minas de Sabero, fué acordada la vuelta al trabajo en las mismas condiciones en que estaban los obreros al declararse en huelga.

Parte de los huelguistas comenzarán inmediatamente a trabajar, y el resto, hasta 500, lo efectuarán tan pronto como sean reparadas las averías ocasionadas por el temporal en varias dependencias de la explotación.

Obreros sepultados por un muro. Cinco muertos y cuatro heridos.

TOLEDO 19. En el término de Balmojado trabajaba en la construcción de un muro, en la finca llamada Los Molinos, una cuadrilla, compuesta de nueve obreros.

A los pocos momentos de comenzar el trabajo en el citado muro, éste se derrumbó, cayendo sobre los obreros un enorme bloque de tierra, que los dejó sepultados.

Con toda urgencia se procedió a extraer de entre la tierra a los infortunados obreros.

De los nueve recogidos, cinco fallecieron a poco de ser trasladados a su domicilio; a los restantes se les aplicó graves lesiones en distintas partes del cuerpo.

La causa que motivó la catástrofe es la mala calidad de las materias empleadas en la obra.

EN MURCIA

Muerto torpedero.

CARTAGENA 19. Ha efectuado pruebas de velocidad el torpedero número 21, que muy en breve será entregado al Estado por

